

# Las Ciudades Satélite en Aguascalientes (1995-2000)

M. en S.M. Rogelio Enríquez Aranda\*

## I. INTRODUCCIÓN

- a) La finalidad de realizar una investigación sobre las ciudades satélites de la ciudad de Aguascalientes surgió inicialmente como un proyecto de un servidor a mediados de 1998 dentro del programa de Investigaciones en Desarrollo de la Población (PIDP) en el departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, aunque es preciso subrayar que por las mismas características del fenómeno, esta investigación no solamente fue de tipo sociológico y urbano, sino que también se relaciona con otras disciplinas como la historia o la economía, lo cual hizo que el trabajo se enriqueciera al adquirir un carácter interdisciplinario.

Por otra parte, se hace la observación de que este trabajo es la continuación de otro anterior que se tituló Desarrollo Urbano en la Ciudad de Aguascalientes que trató acerca de la historia de la ciudad desde sus orígenes a mediados del siglo XVI, hasta el período de 1970-1985 que fue la etapa en donde tienen sus raíces las políticas urbanas que actualmente nos afectan y en el que aparecen en el escenario este tipo de "ciudades". Existe entonces una preocupación por conocer cuáles fueron sus orígenes y desarrollo, pero en especial el impacto social, urbanístico y poblacional que éstas ejercen en la sociedad hidrocálida y que, por otro lado, están rompiendo con la dinámica tradicional que se venía experimentando en la ciudad y en general en todo el estado. De esta manera, se pretende que este trabajo pueda servir de pauta a futuras investigaciones dentro de este mismo campo problemático.

- b) En el umbral del siglo XXI, son múltiples los problemas que aquejan al hombre, entre los cuales uno de los más agudos es el de que millones de personas en el mundo carecen de un alojamiento digno donde vivir. De hecho, la posesión de una vivienda es un elemento básico en la reproducción de la especie humana, ya que el hombre

para desarrollarse íntegramente, necesita de un lugar físico que sea privativo de él en donde pueda descansar, aislarse y sobre todo reflexionar –aunque sea momentáneamente– acerca de los diversos acontecimientos que lo afectan. Sin embargo, el desarrollo de la vivienda es concomitante del progreso de una nación, y por tanto, en un país con graves desigualdades económicas y sociales como el nuestro, en donde la mitad de la población vive en la pobreza, el grado de satisfacción de la misma deja mucho que desear.

Actualmente, el elevado aunque desordenado crecimiento de las ciudades mexicanas, propiciado en gran medida por el incremento en las tasas de población y la migración del campo a las ciudades, en particular a aquellas que ofrecen buena perspectiva económica, ha traído por consecuencia un constante incremento en las necesidades de la vivienda. Por cierto, en los últimos años se ha reducido el aumento de las grandes metrópolis tradicionales del país, y por el contrario, más de cien ciudades medias y pequeñas han crecido a un ritmo acelerado, por lo que se han convertido en impulsoras del desarrollo nacional, siendo Aguascalientes un ejemplo de éstas. Pero, en otro sentido, también se ha generado un alto proceso de metropolización y en consecuencia un desequilibrio urbano con todos los males que éste conlleva. Es por esta situación, que a la par de la modernidad, grupos numerosos de personas no tienen la capacidad económica para comprar una vivienda con los servicios básicos, por lo que no les queda otro remedio que el de habitar una casucha de lámina o de cartón en una zona marginada de la ciudad, viviendo entre el polvo, el lodo y la suciedad, que es el pan de cada día de estos olvidados de la Tierra.

En lo que respecta a Aguascalientes, aun y cuando fue la primera entidad de la República en expedir una Ley de

\* Profesor-Investigador del Departamento de Sociología. Centro de Ciencias Sociales. e-mail: renriquez@correo.uaa.mx

Desarrollo Urbano en 1976, y que hace apenas unos cuantos años se reestructuró para elaborar el Código de Desarrollo Urbano con el objeto de ordenar los asentamientos humanos como viviendas, condominios y fraccionamientos, no ha podido escapar a los efectos negativos que son resultado de un acelerado proceso de urbanización. Las Ciudades "satélites" que han surgido en los alrededores de la capital y que tienen sus orígenes en los primeros años de la década de los ochentas son un ejemplo de este fenómeno.

En este juego mundial de la globalización, en el que las fronteras nacionales están siendo borradas de la geografía y las actividades económicas se distribuyen en casi todos los países del mundo, habrá por lo tanto ciudades "ganadoras" y otras "perdedoras" según sean los intereses del gran capital. La ciudad de Aguascalientes está siendo beneficiada por las invasiones foráneas, pero al conocer los problemas urbanos y sociales que existen en estos grandes conjuntos habitacionales, nos damos cuenta que mucho falta por hacerse en beneficio de un gran porcentaje de nuestra sociedad.

### 1. Antecedentes de la Investigación

A partir de la década de 1980, se generó en Aguascalientes un crecimiento desmesurado y sin control de la capital del Estado como nunca antes se había experimentado, no es por casualidad que uno de los principales objetivos del Gobernador Rodolfo Landeros Gallegos al inicio de su mandato, fue el de darle solución al conflicto urbano suscitado en una zona de la ciudad conocida como "Las Huertas". En consecuencia, este fenómeno de progresión geométrica de la mancha urbana, ocasionó la edificación de fraccionamientos populares, y entre éstos, las *ciudades satélites*, que tenían como propósito el poner remedio a un cada vez más agudo problema de la falta de vivienda en la entidad.

Cabe señalar que los antecedentes de este tipo de construcciones los hallamos en los *New Town* de las ciudades inglesas de la posguerra que fue un proyecto que tenía como finalidad descentralizar la ciudad de Londres y en los *Microraión* de las ciudades soviéticas de la era staliniana, proyecto que también perseguía acabar con el hacinamiento del centro de las grandes urbes como Moscú, Leningrado –hoy San Petersburgo– o Kiev. En la ciudad de México, la conocida *Ciudad Satélite* fue uno de los principales logros urbanos durante el gobierno de Miguel Alemán Valdés a mediados de siglo. Con el pasar del tiempo, las ciudades de rango medio como la de Aguascalientes sufrieron también este fenómeno de metropolización aunque

el conjunto integrado por Ciudad Morelos, Ciudad Terán y el Fraccionamiento Ojocaliente, lejos están de semejarse a los proyectos urbanísticos antes señalados, y más bien, por la densidad de población, se han transformado en extensas zonas urbanas dentro de los propios límites de la ciudad-capital. Para los efectos de esta investigación, entendemos *por ciudades satélites* unidades socio-espaciales que generalmente han aparecido en las zonas periféricas de las grandes metrópolis, y en los últimos años, en las ciudades de rango medio como la nuestra. En la ciudad de Aguascalientes, el interés se enfoca principalmente en la Ciudad Satélite Morelos, Ciudad Jesús Terán y Fraccionamiento Ojocaliente, que tomados en su conjunto son el objeto de nuestro estudio.

### 2. Justificación

En América Latina y particularmente en México, el proceso de urbanización ha sido resultado las diversas estructuras sociales que nos han impuesto externamente a lo largo de la historia. Desde la conquista española, pasando por las dominaciones inglesa y francesa hasta el TLC (Tratado de Libre Comercio), las regiones y ciudades del país han estado subordinadas a los intereses económicos de los grandes grupos y corporaciones foráneas y actualmente al capital financiero internacional, lo cual ha generado que las atenciones prioritarias a la sociedad no se cumplan como es debido. En este sentido, la forma en que las ciudades mexicanas se han desarrollado, no es más que el fiel reflejo de la nueva división internacional del trabajo.

En el estado de Aguascalientes, entre el oriente, sureste y noreste de la ciudad-capital, ya en los límites de su periferia, se encuentra una extensa zona urbana de dimensiones tan grandes como lo fue la ciudad misma en los inicios del accidentado siglo XX que a punto está de concluir. Aparentemente se pensaría que su existencia es tan natural como cualquier otra obra urbana o arquitectónica como un puente peatonal, un paso a desnivel, un centro comercial o bien un museo ubicado en el centro de la ciudad. La mayoría de la gente no se cuestiona el porqué de los fenómenos –en este caso los urbanos– o de las diversas situaciones que cotidianamente se nos presentan en la vida. A diario solemos oír que la realidad es más enredosa de lo que se piensa y al echar una mirada a las ciudades satélites en Aguascalientes –Ciudad Satélite Morelos, Ciudad Terán y el complejo habitacional Ojocaliente–, que de manera integral son el ámbito urbano objeto de este trabajo, no nos hemos preocupado lo suficiente como para preguntarnos ¿cuáles fueron sus orígenes?, ¿cómo viven sus habitantes?, ¿cuál es el papel que están jugando en la metropolización de la

capital?, ¿hasta qué punto la fisonomía de la ciudad está cambiando con el tipo de construcciones como éstas? Y tantas otras interrogantes que se pueden plantear al respecto.

En este sentido, tal parecería que por sus características muy singulares, más bien fuese una pequeña ciudad "pegada" a la capital, por lo que se presta a investigarla como si fuese una pequeña comunidad. Todavía hace un par de décadas, cuando la ciudad era más ordenada y homogénea, se detectaban manifestaciones de comportamiento social muy peculiares de los vecinos que habitaban ciertos barrios tradicionales como el de La Salud, San Marcos, la colonia Ferronales y Guadalupe. Así, por ejemplo, de los vecinos de este último barrio se ha dicho que reflejan el espíritu alteño debido a las familias que por generaciones han vivido en este lugar provenientes de la región de Los Altos de Jalisco. Hoy, cuando el crecimiento de la ciudad se considera uno de los más rápidos del país, lo que ha propiciado la expansión desorbitante de la mancha urbana, este fenómeno urbano se presenta de forma más global pues el ámbito socio-espacial es más heterogéneo y no se limita ya a unos puntos bien identificados de la ciudad sino que abarca grandes espacios urbanos donde la concentración humana es más densa, tal es el caso de las ciudades satélites que acabamos de mencionar.

Considero pues que es importante estudiar este fenómeno urbano de una manera integral, es decir, tratando de relacionarlo con otros aspectos como son los sociológicos, económicos, políticos y culturales, de tal manera que comprendamos la forma en que todos ellos convergen y se influyen mutuamente para que así se puedan detectar problemas concretos. Por lo tanto, las ciudades satélites en un país *emergente* como el nuestro es un fenómeno urbanístico inherente al sistema capitalista internacional.

## II. METODOLOGÍA

El trabajo *Las ciudades satélites en Aguascalientes* consta de una breve introducción, de la metodología empleada en la investigación y de un cuerpo principal del informe. La introducción contiene a su vez los antecedentes, justificación y objetivos que guían el desarrollo de la misma así como la definición del problema, el planteamiento de las hipótesis, los supuestos y plan de investigación. Por otro lado, el apartado de la metodología, tiene la finalidad de proveer, por su forma y estructura, a un orden que puede seguirse en posteriores investigaciones. En esta parte, se hace mención de la teoría básica utilizada en el trabajo y se describe el procedimiento seguido para la realización de la parte empírica del trabajo como la descripción de las técnicas

empleadas y el enfoque metódico utilizado. Al respecto, cabe señalar que para la recopilación de información se aplicaron un total de ciento cincuenta cuestionarios a los habitantes de las tres zonas habitacionales que se estudiaron.

El cuerpo del trabajo está integrado en tres partes. La primera consiste en un marco teórico que contempla aquellos elementos que facilitan la comprensión del fenómeno de las ciudades satélites. Los capítulos que integran el marco teórico son los siguientes: Capítulo 1. Las Ciudades en la Historia; Capítulo 2. La Teoría de la Marginalidad Social; Capítulo 3. El Perenne Conflicto entre el Campo y la Ciudad; Capítulo IV. División del Trabajo y Urbanización en América Latina; Capítulo 5. La Marginalidad Urbana en México y el Capítulo 6. Las Ciudades Medias en el Contexto de la Urbanización Nacional. En la segunda parte del cuerpo del trabajo se encuentra la investigación empírica realizada en los complejos habitacionales objeto de estudio y en donde se expone la situación que priva en los núcleos urbanos que se han desarrollado en la periferia de la ciudad, enseguida se hace un estudio de las causas que originaron este tipo de urbanización, así como un análisis sintético global de los aspectos económicos, políticos, socio-culturales, de salud, infraestructura urbana y vivienda.

Por último, en la tercera parte, se hace referencia a los resultados de la investigación y comprende las conclusiones de la misma. Por último, se proponen las recomendaciones que se consideran pertinentes en relación al acierto de la implementación de políticas adecuadas y sugerencias para futuras investigaciones que plantean una serie de ideas que pueden ser retomadas para profundizar y ampliar el conocimiento de estas zonas urbanas de la ciudad. A continuación se exponen las hipótesis que sirvieron de guías de la investigación para después pasar a comentar algunas conclusiones y recomendaciones finales:

### Primera Hipótesis:

"El origen y desarrollo de las ciudades satélites (Fraccionamiento Ojocaliente, Ciudad Satélite Morelos y Ciudad Terán) desde inicios de la década de 1980 en la ciudad de Aguascalientes, han roto el equilibrio urbano que tradicionalmente caracterizó a la ciudad-capital, por lo que este fenómeno contribuye a incrementar el proceso de metropolización de la capital".

### Segunda Hipótesis:

"La creación de las ciudades satélites en la ciudad de Aguascalientes, ha dado resultados positivos en cuanto a la solución del problema de la vivienda al evitar la aparición,



en la periferia de la ciudad, de "cinturones de miseria" que se han generado crónicamente en las grandes metrópolis del país".

**Tercera Hipótesis:**

"Ante la situación de deterioro económico prevaeciente en el país, se ha incrementado el desempleo en la población joven que vive en esta zona urbana de la ciudad de Aguascalientes, por lo que se han agudizado los problemas sociales como la delincuencia, evasión social, prostitución, falta educación y otros indicadores de marginación social".

**Cuarta Hipótesis:**

"Las Ciudades Satélites surgidas a principios de la década de 1980 en la ciudad de Aguascalientes, han sido importantes receptoras de campesinos provenientes de otras entidades del país".

**III. CONCLUSIONES. MODERNIZACIÓN Y DESIGUALDAD URBANA EN LAS CIUDADES SATÉLITES**

**a) Los servicios urbanos**

Es relativo el tiempo que tienen viviendo los habitantes de las ciudades satélites en este lugar pues mientras que unos tienen apenas un par de meses, otros llevan hasta quince años. Aparentemente están de acuerdo en que los servicios urbanos son de buena y regular calidad, pero como los resultados finales de las encuestas lo demuestran, esta opinión inicial dista mucho de que sea verdadera, o si lo dijeron en serio, no queda más que preguntarnos cómo es que vivían antes de llegar a este lugar. ¿Podemos imaginar a una de estas familias viviendo con toda su prole en un sucio cuartucho de vecindad? Por lo tanto, ¿el vivir en un lugar como éstos será la gloria para ellos? Hay que recordar que algunos de los comentarios de los encuestados que no son oriundos de esta ciudad en el sentido de que viven mejor aquí que en su lugar de origen ya que según ellos han encontrado en esta ciudad empleo, tranquilidad, seguridad social, etc. Esto nos hace pensar entonces en cuál será la situación económica en otras entidades del país. Pero bien, ¿de cuáles servicios urbanos se quejan los residentes?

En principio, consideramos que el problema más grave lo tienen con el servicio del agua ya que -al igual que en una gran parte de la ciudad- escasea mucho, aunque en otras zonas urbanas de la capital, el problema del abastecimiento del vital líquido es ya de por sí crónico. Cabe señalar también que los habitantes sufren la carencia de otros

servicios básicos como la pavimentación, el drenaje y la luz, pero en menor proporción que el agua. Por consiguiente, creemos que estas zonas habitacionales están muy lejos de ser verdaderas ciudades satélites como otras que funcionan de manera más óptima pero en países más desarrollados donde se cuentan con los servicios urbanos de primera calidad.

Por otra parte, la gente que habita estos complejos de viviendas se queja de la falta de centros de asistencia a la comunidad ya que aseguran que hacen falta más escuelas, centros de salud y recreativos así como espacios verdes. No resta más que añadir a la canción "¿En dónde jugarán los niños?", otras preguntas como ¿en dónde serán atendidos cuando se enfermen? y otras más por el estilo. Finalmente, otras tres preocupaciones muy generalizadas fueron las siguientes: por un lado, la falta de módulos de vigilancia, o sea, casetas de policía para amortiguar un poco los robos que están a la orden del día como producto del desempleo; la creación de centros de la doble AA para aminorar un poco el alcoholismo que a juicio de los vecinos se está convirtiendo en un grave problema social, y por último, los vecinos del lugar se manifestaron porque realmente funcionen los centros comerciales ya que existen algunos que más bien parecen elefantes blancos por la pobreza de los productos que ofrecen.

**b) La vivienda**

Ciertamente que estas unidades habitacionales en su mayor parte no entran en el calificativo de zonas marginadas, aunque, por la baja calidad de los servicios urbanos, tampoco las podríamos definir como ciudades satélites. Desde un punto de vista personal, un gran sector del complejo habitacional más bien parecerían construcciones tipo "arquitectura de pastelería" que se edificaron en las ciudades soviéticas durante el período estalinista pero muy al estilo mexicano. Se hace esta observación pues el conjunto de viviendas objeto de estudio, al igual que las de las ciudades ex-socialistas, fueron construidas sin la menor intención de darles un sentido de comodidad, belleza y sensibilidad, simplemente son viviendas insípidas que aquí se les llama "cajones" y allá "cajas de cerillos" por pequeñas y feas, pero que nada tienen que ver con el bienestar de quienes las ocupan. La única diferencia es que mientras que aquí son edificios de viviendas de cuatro o cinco pisos y existen casas independientes, allá predominan grandes moles de concreto de hasta catorce pisos, aunque es preciso aclarar de que esta zona urbana no es homogénea del todo sino que al interno presenta diferencias notables.

Esto es entendible desde el momento de que la economía mexicana es de libre mercado y por lo tanto socialmente clasista. De esta manera, la calidad habitacional de Ojocaliente I es sin duda más alta que la del Ojocaliente IV, mientras que la infraestructura urbana de esta última es superior a la de algunas secciones del Jesús Terán que rayan en lo marginal. La apropiación del espacio y la calidad de las viviendas son manifestación de una estructura social jerarquizada. Pero para muchos de los inquilinos de ese lugar, tal pareciera que la calidad es lo de menos ya que se dan por satisfechos con el hecho de poseer una casa propia, aunque por esto se entienda que la están pagando a crédito, a excepción de unos cuantos casos en que la casa no es de su propiedad por lo que tienen que desembolsar entre 300 a 500 pesos de renta, lo que representa un duro golpe a su economía familiar; por otra parte, esto no significa que los que sí tienen el suficiente salario para pagar el crédito, no desorganicen el gasto familiar. Casos como el de una madre soltera quien dijo que de \$ 915.00 que ganaba a la quincena le quitaban \$ 250.00, lo que apenas le alcanzaba para más o menos sobrellevar la vida, no son situaciones aisladas sino muy comunes.

Están tan satisfechos con sus viviendas que a pesar de que los materiales de que están construidas son de dudosa calidad –al grado de que muchas de ellas en la primera temporada de lluvias empiezan a gotearse–, para la mayoría la calidad es entre buena y regular. Lo mismo sucede con los servicios de las casas ya que aparte de que son deficientes, los cobros en los recibos son en ocasiones muy excesivos sobre todo en el teléfono. Por otro lado, una gran parte de los residentes se quejan de los problemas que tienen con el agua, la luz y el drenaje. O... ¿quién no se quejaría cuando le suspenden el servicio del agua, y cuando vuelve, está sucia y llena de grumos? Por último, en lo que respecta al tamaño de las casas, aun y cuando muchas de las familias son poco numerosas, los espacios físicos les resultan insuficientes. Para los habitantes de Ciudad Satélite Morelos, Ciudad Jesús Terán y Ojocaliente, les hace falta entonces más recámaras, patios y baños.

### c) Los problemas económicos

En relación a la situación económica de los habitantes de esta extensa zona urbana de la ciudad podemos señalar que ha sido muy difícil, sobre todo, a raíz de la crisis económica de finales de 1994. De hecho, a excepción en unos cuantos de los entrevistados, la mayoría de ellos están descontentos con la política económica de corte neoliberal

que se ha implantado en el país a partir de los últimos tres sexenios. Y es que, ¿cómo no estar inconformes cuando los salarios permanecen estables y los precios andan por las nubes; cuando hay mucha gente desempleada y la corrupción de los funcionarios públicos es más crónica que en las burocracias ex-socialistas; cuando la fortuna de un puñado de ricos –al menos hasta julio de 1996 equivalía al 9% del PIB, es decir, el equivalente al pago de 24 millones de salarios durante un año– y el glamour de las clases medias altas acomodadas contrasta con la pobreza social y económica de millones de personas del campo y la ciudad (Ortega Pizarro, 1998: 32).

Veamos algunos puntos de los arriba señalados. Respecto al empleo, los moradores que se encuestaron de las *ciudades satélites* en un setenta y cinco por ciento tienen trabajo fijo y el otro veinticinco restante sobrevive con un trabajo ocasional o de medio tiempo, dedicándose a diversas actividades como taxistas, mecánicos, etcétera. Por otro lado, pocos son los que no tienen empleo y en donde la esposa o compañera debe trabajar ahora sí que por necesidad. Esta situación, aparentemente no es grave pero si escarbamos un poco más en ella nos percatamos de que efectivamente sí lo es y las razones por las que se sostiene esta afirmación son las siguientes:

En primer lugar, aun y cuando los que tienen una estabilidad laboral, los trabajos son muy mal remunerados, salvo los que desarrollan los profesionistas que por cierto son los que viven en las mejores casas y en sectores donde la infraestructura urbana y los servicios son de una mejor calidad, como son el Ojocaliente I y II y un sector del Morelos. En segundo, y esto viene a confirmar lo anterior, muchos de los habitantes sobre todo los que viven en Ciudad Jesús Terán, si no en este momento, al menos en ocasiones pasadas se han dedicado a la economía informal para complementar el gasto y sacar para comer. Cabe destacar también que en las familias numerosas y los hijos ya no son tan chicos, los padres han tenido que obligar a éstos a trabajar para llevar un poco de sustento al hogar, lo cual va en su perjuicio pues se les impide desde temprana edad la posibilidad de asistir a la escuela.

En síntesis, en mayor o menor medida, pero para las personas que viven en este gran complejo habitacional, a partir del último sexenio, el poder de compra del salario ha mermado considerablemente si no es que ha permanecido igual, mientras que el precio de los productos son cada día más elevados. En consecuencia, para un gran porcentaje de ellos aun y cuando los hijos ayuden, se les dificulta comprar los alimentos, ropa o zapatos que son

indispensables para vivir una vida digna. En muchos casos, el desembolso que tienen que hacer para pagar el crédito de la casa afecta su economía familiar.

#### **d) Los problemas sociales**

Cuando se les pregunta a los inquilinos acerca del porqué la gente se evade de la realidad mediante el alcohol, las drogas, etc., contestan que son varias las razones, por ejemplo, la falta de comunicación entre los padres que desatienden a sus hijos, la pérdida de los valores morales, la influencia de los medios masivos de comunicación, etc. En esta misma dirección, cuando se les interroga respecto a cuál clase social creen que está más propensa a hacerlo, sin el menor titubeo argumentan que es la clase baja, o sea, la más pobre, aunque recalcan que a fin de cuentas en todas se encuentran este tipo de individuos. La diferencia estriba, según ellos, en que la gente pobre lo hace para olvidarse momentáneamente de la situación tan drástica en que vive, mientras que las demás clases sociales lo hace por diversas razones que van desde el hacerlo por puro gusto hasta el de estar de ociosos. ¿Pero, será por puro placer que niños de seis años de las colonias marginadas inhalen thíner o de menores de catorce años de escasos recursos que fumen marihuana?

Por consiguiente, cuando se les pide su opinión respecto a las causas de los problemas sociales, también y sin pensarlo mucho, responden que esto se debe a la pobreza extrema y a la desintegración social. Están conscientes de que un adolescente con un nivel bajo de escolaridad o que está enajenado por los programas de violencia que transmiten en la televisión, le será difícil comprender el daño que causa la drogadicción o el involucrarse en una banda de cholos para delinquir, pero no dudan que el principal motivo se deba a que pertenecen a un medio familiar y social donde la regla dominante es la pobreza. Sin lugar a dudas, la seguridad con la que hacen estas afirmaciones es porque en carne propia viven esta situación. No es razonable pensar el que por placer solamente tengan que soportar la represión de la policía o la estigmatización de la sociedad.

Pero los vecinos de esta zona urbana de la ciudad no solamente atraviesan por una situación económica precaria sino que también los problemas sociales se han incrementado como resultado de ésta. Los males sociales que aquejan a los vecinos son los robos, la delincuencia, la prostitución, el alcoholismo y la drogadicción, aunque desde luego, al igual que los problemas económicos, las situaciones extremas se generan en las zonas más

miserables como en algunas colonias del Jesús Terán. Se da el caso, por ejemplo, que algunas familias se quejan de los robos, pero lo peor de todo es que los ladrones son los propios vecinos que entran a las casas ajenas para llevarse comida mas no objetos de valor. Los robos se han incrementado tanto que según las estadísticas, los que se cometen por necesidad llegan al 30 por ciento y son realizados bajo la influencia de alguna droga (El Sol del Centro, 1998: 1 y 2).

Unas cuantas familias aceptaron incluso que estos problemas se presentan con alguno de sus miembros. En unas, por ejemplo, uno de los hijos es delincuente mientras que en otras es adicto a las sustancias tóxicas, o bien la "cabeza de la casa" resultó ser un alcohólico, los esposos están divorciados o la hija resultó embarazada. Por cierto, en lo que respecta a este último problema, es importante destacar que el estado de Aguascalientes ocupa el primer lugar en el país en cuanto al número de madres solteras (El Sol del Centro, 1998: 3). En cuanto a la prostitución, siempre hubo alguien decir que conocía a mujeres que se dedicaban a este negocio, aunque éstas se encuentran por "el rumbo" y no en el seno de su hogar. "Sí existe la prostitución pero no como en Las Violetas", afirman los colonos tajantemente, pero la verdad es que este mal social no únicamente se concentra en la zona de tolerancia, sino que está diseminado por todos los rumbos de la ciudad: en los hoteles de mala muerte en el centro de la ciudad, en algún motel situado en la periferia urbana, en el área de la Central Camionera o en las casas de cita de una zona residencial.

#### **e) Aspectos de migración**

Para finalizar este apartado, desearía hablar un poco sobre los inmigrantes que viven en esta zona urbana que no son oriundos de la ciudad. En primer lugar, es importante señalar que sean nativos o no de aquí, la mayoría de los entrevistados desempeña un trabajo manual aunque también hay una cantidad importante de profesionistas o que realizan otro tipo de trabajo intelectual o administrativo como maestras de primaria y trabajadores de rango-bajo del gobierno, entre otros. Al referirnos a los que no son nativos de Aguascalientes, encontramos que prácticamente provienen de todas partes de la república Mexicana, aunque por su cercanía, los estados de Zacatecas, Jalisco y San Luis Potosí, ocupan el primer lugar, aunque también es notorio el número de personas que provienen del Distrito Federal y del Estado de México que han emigrado a esta localidad por razones de la descentralización como es el caso de los trabajadores del INEGI.



En segundo lugar, hay que resaltar el hecho de que la razón principal por la que emigraron fue para buscar trabajo estable y bien remunerado que pudiera elevar su nivel de vida, aunque hubo quienes por razones personales (se casaron y tuvieron que radicar aquí, les gustó la "tranquilidad de la ciudad", etc.) están viviendo en esta ciudad. Por otra parte, argumentan que en su lugar de origen su situación económica en general era la siguiente: buena para los que viven en Ojocaliente, desahogada para los de Ciudad Satélite Morelos y pobre para los vecinos del Jesús Terán. Ahora bien, el tipo de actividades que desempeñaban variaba mucho: comerciantes, empleados, agentes de ventas, secretarías, albañiles, amas de casa, agricultores, empleados de gobierno, militares, etc. En tercer lugar, los habitantes de este populoso núcleo urbano creen que su situación económica ha mejorado considerablemente ya que en su tierra natal pocos eran los beneficios obtenidos como el de que algunos productos eran más baratos como la leche Liconsa, el acceso a los tortibonos, etc., o bien que vivían con toda la familia o tenían un pariente cercano, tío, abuelo, primo, etc., que era funcionario y que les podía "echar la mano". Aquí, por el contrario, creen que se han superado pues el hecho de conseguir un buen trabajo les ha dado la oportunidad de hacerle mejoras a sus casas, de que sus hijos poco a poco se han ido incorporando al trabajo y otros, aunque los menos, han logrado instalar su propio negocio. En fin, piensan que existen más medios para sobrevivir.

Pero aunque el futuro les pinte más positivo, los venidos de fuera, al igual que los hidrocálidos, también abogan porque se mejoren las condiciones materiales de la zona en donde viven. De esta forma, los habitantes de las cuatro secciones de Ojocaliente se expresan porque haya un mayor patrullaje nocturno de la policía, más teléfonos públicos y hasta un templo. Por otro lado, a los que radican el Morelos les beneficiaría mucho que se mejorara el servicio del agua y que se construyeran más parques infantiles. Por último, los foráneos que viven en las colonias pobres del Jesús Terán en particular les preocupa que el basurero municipal sea trasladado a otro punto de la ciudad ya que en ese lugar está contaminando el ambiente lo cual ha causado muchas enfermedades a la gente.

Finalmente, podemos observar que la emigración de un estado a otro, o de una zona rural a una zona urbana, no solamente conlleva repercusiones en lo económico y social, sino también en la conducta de los emigrantes ya sea en forma positiva o negativa. Así, por ejemplo, mientras que en algunas familias el carácter de sus miembros ha mejorado "por el ambiente" debido a que se ha logrado una mayor convivencia familiar, otras, por el contrario, están tristes

porque se encuentran lejos de sus parientes. Hay también la excepción a las anteriores, es decir, aquellas familias que se han desintegrado ya sea porque el esposo es un irresponsable o bien porque la mujer ha desatendido la casa por tener que trabajar y ganar dinero extra para hacer que el gasto alcance para lo necesario. Por lo regular, este tipo de situaciones ocasiona conflictos muy serios entre la pareja que termina con el divorcio al grado de que actualmente se calcula que el 50% de los matrimonios se disuelven y Aguascalientes no es la excepción.

#### IV. COMENTARIO FINAL

Con base en la descripción apuntada líneas arriba, se concluye entonces que muy lejos se encuentra alguno de estos complejos habitacionales (Ciudad Satélite Morelos, Ojocaliente y Ciudad Jesús Terán) de que se pueda calificar como *Ciudad Satélite* en el verdadero sentido del término. Son tres las razones por las que se justifica este argumento: En primer lugar, no se localizan totalmente en las afueras de la ciudad, en segundo, no son enteramente independientes y en tercero de que no solucionan problemas urbanos específicos como el de desconcentrar la ciudad-capital. Aparte de estas observaciones, se pueden mencionar otras como el de que una ciudad satélite para que funcione adecuadamente, se requiere de que existan previamente zonas verdes públicas entre ésta y la ciudad central tal como sucede en los países avanzados, pero también y sobre todo, que el equipamiento urbano sea de buena calidad lo cual dista mucho de serlo.

En este juego mundial de la globalización, en que las fronteras nacionales están siendo borradas de la geografía y las actividades económicas se distribuyen en casi todos los países del mundo, habrá por lo tanto ciudades "ganadoras" y otras "perdedoras", según sean los intereses del gran capital. La ciudad de Aguascalientes, se dice a cada rato, está siendo beneficiada por las inversiones foráneas, pero cuando conocemos los problemas urbanos y sociales de esas colonias populares, nos damos cuenta de que son resultado de las políticas liberales aplicadas a la creación de viviendas que en nada tienen que ver con el bienestar social de la gente y mucho con otro tipo de intereses. En base pues a estas observaciones, se les puede dar más bien el calificativo de colonias populares.

#### V. RECOMENDACIONES

- a) Es necesario planificar armónicamente el crecimiento de la ciudad de Aguascalientes de tal manera que se pueda alcanzar un equilibrio entre la expansión de la



zona urbana y el incremento de la población, con la finalidad de prever futuros desórdenes sociales y de carácter urbanístico. Para 1995 el área urbana de la capital era de 7,372 hectáreas, mientras que veinticinco años atrás eran apenas 1,593 hectáreas.

- b) Considero que una buena solución para atacar la macrocefalia urbana es la posibilidad de contemplar, de manera más seria, la creación de un sistema de ciudades de tal manera que frenen el centralismo de la ciudad-capital, al ofrecer a los ciudadanos oportunidades de alto nivel de empleo, salud, recreación y educación.
- c) Es importante que el gobierno estatal intervenga más en el mercado de la vivienda ya que si se deja al libre juego de la oferta y la demanda, se cierran más los espacios de la gente pobre para hacerse de su casa propia, y por consecuencia, existen mayores posibilidades de que puedan proliferar las zonas marginadas que al parecer son pocas en la ciudad hasta el momento en comparación con las grandes metrópolis del país.
- d) En este sentido, abogamos porque el Estado deba de cuidar que los fraccionamientos de nueva creación por parte de las constructoras particulares, se edifiquen en los puntos de la ciudad que cuenten con las condiciones físicas óptimas, sobre todo que exista agua en abundancia y que no sean tierras de cultivo; por otra parte, que el equipamiento urbano sea el suficiente y de buena calidad, pues como se pudo observar en los fraccionamientos que estudiamos, los servicios urbanos son malos y en algunas partes faltan algunos, aunque al interno de estos fraccionamientos existen diferencias; es el caso de Ojocaliente I y II que tienen servicios urbanos de mejor calidad que los de Ojocaliente III y IV.
- e) Una última recomendación es que se instituya un nuevo mecanismo entre las instituciones bancarias, el gobierno y las personas sujetas a crédito, con el objeto de que las familias que perdieron sus casas por la crisis de 1994 puedan recuperarlas, sobre todo de las que vivían en los grandes complejos habitacionales como Ciudad Satélite Morelos en donde más de mil familias en 1997 tuvieron que dejar sus casas. Creo que es una gran incoherencia no solamente desde el punto de vista socio-económico sino también de ética humanista, que la demanda de viviendas que exige la población en esta ciudad corresponda precisamente al total de casas

abandonadas. "La existencia de más de 7 mil viviendas construidas y abandonadas en la ciudad -cifra similar a la demanda anual en este servicio-, significa un peligro serio y latente en materia de seguridad pública -paracaidismo-, y daño en propiedad ajena, alertó ayer el gobierno municipal" (Lozano Galindo, 1997: 1A).

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, Adrian, Graizbord, Boris y Sánchez Crispín, Alvaro. (1996) Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México, México, UNAM-CM-CONACULTA, 403 pp.
- BASSOLS RICARDEZ, Mario, (1997) Política urbana en Aguascalientes. Actores sociales y territorio (1968-1995), Aguascalientes, Ags., UAM-Iztapalapa-CM-CONACULTA, 403 pp.
- EL SOL DEL CENTRO. "Amplia libertad ejercen los jóvenes y los adolescentes". EL SOL DEL CENTRO, Aguascalientes, Ags., sábado 21 de febrero de 1998.
- EL SOL DEL CENTRO. "Drogas y necesidad impelen a los jóvenes a delinquir: UNPF". Aguascalientes, Ags., jueves 19 de marzo de 1998.
- GARZA, Gustavo. (1982) Industrialización de las principales ciudades de México, México, Editorial El Colegio de México, 155 pp.
- GONZÁLEZ VELA, G. (1992) Desarrollo económico y social del Estado de Aguascalientes (1986-1992), Aguascalientes, Ags., ICA-Instituto de Investigaciones Sociales Lucas Alamán.
- LOZANO GALINDO, F. "7 mil casas deshabitadas en la ciudad". En: Hidrocalido N°5794, Aguascalientes, Ags., 28 de octubre de 1997.
- ORTEGA PIZARRO, F. "El Sindicato Mexicano de Electricistas, dispuesto a la huelga si Luz y Fuerza del Centro insiste en modificar el contrato colectivo". En: Proceso N° 1111, 15 de febrero de 1998.
- TOPETE DEL VALLE, Alejandro. (1966) Guía para visitar la ciudad y el Estado, Aguascalientes, Ags., Editorial Gobierno del Estado, 208 pp.
- (Nota: Este trabajo se presentó como ponencia en el Quinto Simposio Estatal *La Investigación y el Desarrollo Tecnológico en Aguascalientes* celebrado del 23 al 25 septiembre de 1998 en la Universidad Autónoma de Aguascalientes).